



# LA ILUSTRACIÓN

## DEL PROFESORADO HISPANO-AMERICANO

**Año XI**

Precios de suscripción

PENINSULA

Un año..... 15 pesetas.

Número suelto..... 1<sup>o</sup>

DIRECTOR

**D. SEBASTIAN RODRIGUEZ Y MARTIN**

ADMINISTRACIÓN

**Calle de la Luna, 34, principal**

**Madrid 1.º Febrero de 1899**

**Núm. 3.º**

**Los precios de suscripción**

**EN EL EXTRANJERO**

*los fijan los señores corresponsales*

### SUMARIO

TEXTO: Escuelas de Aguirre en Madrid.—Analogía, por Federico de Castro.—Proudhon (continuación), por U. González Serrano.—En la Academia de San Fernando —Lo lamentamos, —El Montepío de los maestros.—Revista bibliográfica.—Poesía, por José de Velilla.—La Instrucción pública —Variedades.—Física recreativa, sin aparatos.

GRABADOS: Excmo. Sr. D. Lucas Aguirre.—Regreso de una cacería, un día de nevada.—Escuelas: Fundación Aguirre en Madrid.

para la creación de tres Escuelas donde recibirán instrucción y educación los niños pobres de las respectivas localidades, sin distraer más que pequeños legados que dejó en agradecimiento á sus lejanos parientes y personas que tenía á su servicio. Sus tres fundaciones tienden á perpetuar la memoria de su padre, natural de Siones, la de su madre, natural de Cuenca y la suya en esta corte, por haber sido aquí el campo de acción en donde como comerciante tanto aumentó su capital.

Su amor á la patria lo demuestra el legado que

dejó para beneficiar todos los años á la Sociedad de Veteranos nacionales, á más de las dos coronas que anualmente dedicaba á los héroes de la Independencia y que continúan entregando sus testamentarios el día 1.º de Mayo.

Su amor á las glorias nacionales se prueba con el legado de 750 pesetas anuales para los escritores públicos necesitados y sus familias.

A su muerte, ocurrida en 1873, los diez señores Testamentarios, deseosos de cumplir la voluntad del que en vida fué su amigo, y de engrandecer

### ESCUELAS DE AGUIRRE EN MADRID

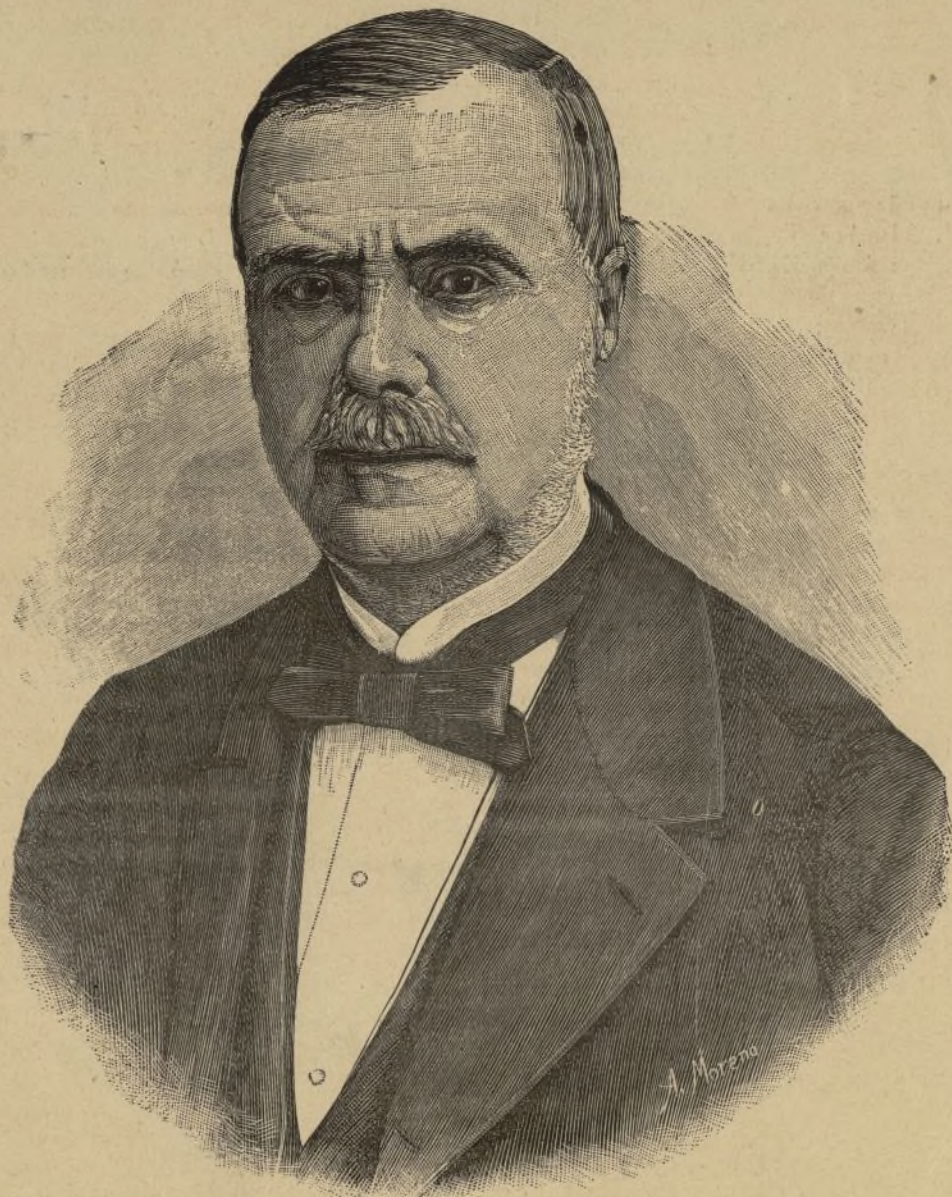
Cuantos elogios se tributen á los hombres que contribuyen con sus obras y generosos desprendimientos á difundir la instrucción popular, resultan escasos en número para los que real y verdaderamente merecen.

En nuestro propósito de dar á conocer nuestras mejores escuelas, tanto públicas como particulares, ninguna hallamos con más derecho para figurar en primer lugar de esta Revista en el presente año, que la establecida en esta Corte por disposición del Excmo. Sr. D. Lucas Aguirre y Juárez.

Esta Escuela es, sin duda alguna, dada su organización técnica y edificio suntuoso, el mejor grupo escolar con que cuenta la provincia de Madrid y aun, nos atrevemos á decir, su distrito universitario. Lamentamos que la falta de espacio y tiempo nos impida hacer una detallada historia de la fundación de Aguirre, que á más del grupo escolar compuesto de cuatro clases, establecido en Madrid, sostiene otro con tres en Cuenca y un tercero con dos, en el pueblo de Siones, provincia Burgos: todos ellos dotados con edificio propio y una abundancia de material que honra en primer lugar á su fundador por la iniciativa y en segundo á los señores testamentarios, particularmente á D. José de Ondovilla y Peña, por lo bien que han sabido llevar á la práctica idea tan beneficiosa como gigantesca.

El Sr. Aguirre, natural de Cuenca, hijo de modestísima familia, logró á fuerza de trabajos constantes un capital que aumentó considerablemente con el que le legaron sus hermanos.

Hombre modestísimo, de clara inteligencia, instruido en el trabajo, y sin familia, amaba á su patria, alegrándose y enorgulleciéndose con sus glorias ó llorando sus desgracias, sentimientos sublimes y patrióticos que le impulsaron á contribuir con las propias fuerzas á aliviar cuanto pudiera sus males legando íntegros sus bienes á los pobres,



EXCMO. SR. D. LUCAS AGUIRRE

FUNDADOR DE LOS GRUPOS ESCOLARES QUE LLEVAN SU NOMBRE, EN SIONES CUENCA Y MADRID



su pensamiento, pidieron al Excmo. Ayuntamiento de esta Corte les concediese el terreno para levantar el edificio destinado á Escuelas, contestando el señor Abascal, entonces Alcalde, que la Corporación municipal no podía menos de acceder á pretensión tan justa y que tanto redundaba en beneficio del pueblo; y, al efecto, cedió gratis el terreno en que hoy se levanta gallardo y majestuoso el edificio que se admira en la calle de Alcalá frente á la entrada del Paseo de coches del Parque de Madrid, vista del edificio que publicamos en la página 21 del presente número.

Los señores Testamentarios concedieron á su compañero Sr. Galdo (i. e. p. d.) amplias facultades para la elección de planos, aceptando el propuesto por el Arquitecto D. Emilio Ayuso, que, según hemos oído varias veces á nuestro respetable amigo señor Mingo, Director de los Jardines de la Infancia, está basado en el de una Escuela de Bélgica.

Se puso la primera piedra con toda solemnidad el día 26 de Octubre de 1884, figurando como uno de los números del programa de festejos del centenario de Calderón de la Barca, al que asistieron S. A. la Infanta doña Isabel é importantes personalidades. Se inauguró el día 16 de Octubre de 1886, después de haber estado instalada en este edificio la Exposición artístico literaria de 1885. El coste de la construcción del edificio, ornamentación y menaje de las clases y demás dependencias, ascendió á 350.000 pesetas.

El Sr. Galdo, que en unión de los demás Testamentarios, siguió paso á paso la construcción del edificio de las Escuelas, concibió la idea de implantar la enseñanza popular con arreglo á las exigencias de la Pedagogía moderna y nombró tres profesoras con el título de Maestras 1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup> para la enseñanza de párvulos, única puesta en práctica por dicho señor, cuyas Maestras siguieron la dirección que aquél les indicara hasta 1891; pero enterado el señor de Ondovilla de la marcha adoptada en las Escuelas y sus escasos resultados prácticos, expuso á sus compañeros de testamentaría y, especialmente, al Sr. Galdo, postrado en cama á la sazón, que las Escuelas debían variar de rumbo, si habían de dar el fruto que legítimamente se esperaba, para lo cual creía muy conveniente se nombrase en primer lugar un Maestro director que se encargase de la clase de niños, la Maestra, 1.<sup>a</sup> de la de niñas, la Maestra 2.<sup>a</sup> de la segunda de párvulos, la 3.<sup>a</sup> para la primera de párvulos, quedando como Maestra auxiliar la nombrada un año antes. Esto en cuanto se refería al personal. Además creía que era de todo punto necesario dotar á las Escuelas del material de enseñanza, pues que no contaban ni con lo más rudimentario y preciso; y, como complemento, realizar las mejoras necesarias como la instalación de roperos y otras que consideraba justas. Todas estas proposiciones fueron aceptadas por unanimidad por los Testamentarios.

En esta fecha expresaron éstos su deseo de que, ya que el fundador disponía en su testamento que el señor de Ondovilla dirigiera la junta de Patronos, se encargase desde luego de ella, autorizándole ampliamente para llevar á la práctica todos los pensamientos concebidos en honor y engrandecimiento de las Escuelas y, por consiguiente, del nombre del Sr. Aguirre, y no solo en las Escuelas de esta Corte, sino también en las de Cuenca, puesto que la establecida en Siones venía funcionando ya con toda regularidad desde que el mismo Sr. Aguirre encargó de la dirección al Sr. de Ondovilla. Deseando la Testamentaría colocar estas Escuelas de Madrid á la mayor altura en consonancia con las necesidades del pueblo, tomó el acuerdo de crear una clase de párvulos, que, con su local apropiado y material necesario, viene funcionando hace cinco años, con arreglo á un plan determinado, ajustado á los preceptos pedagógicos y á las exigencias del barrio y localidad donde están establecidas.

El primer acuerdo que como presidente tomó el Sr. Ondovilla fué el nombramiento del actual Director Sr. D. Evaristo Bravo, al cual dió amplias facultades para organizar las Escuelas, empezando

por dotarlas del material necesario de que hasta entonces carecían.

Desde este momento, y gracias á la inteligente y constante labor del joven Director Sr. Bravo, las Escuelas que hasta entonces habían estado en embrión, entran en verdadero estado de progreso, siendo de lamentar que no hayamos podido examinar documento alguno que indique la marcha que tuvieron durante sus primeros años.

El nuevo Director, siguiendo las inspiraciones y laudables deseos del señor de Ondovilla, se esfuerza y ha conseguido engrandecer la obra del Sr. Aguirre y se desvela estudiando todas las mejoras susceptibles de implantar.

Después de organizar las cuatro clases establecidas, realizó grandes reformas, entre las que merecen especial mención las habitaciones guardarropa, modelo último en su clase, con sus sencillos y sólidos paragüeros que hacen resaltar una de las más completas dependencias; el botiquín escolar, con su complemento de cama para los casos necesarios, y, por último, la organización de la Biblioteca escolar, quedando aún por crear la Caja de Ahorros que tiene ya estudiada.

En nuestra visita á estas Escuelas hemos admirado los salones de clase, dotados de abundante material, todo ello de lo mejor y propio de la enseñanza á que se destina: los suntuosos salones donde se halla instalada la clase de gimnástica y canto, el museo escolar, los recibimientos de entrada y la dependencia del material superior, donde existe, en lujoso y artístico mueble, una constante exposición de trabajos manuales, caligráficos, dibujos, costura, bordado, etc.

Para terminar: en estas Escuelas todo obedece á una hábil mano que no descansa, y solo de esta manera se puede explicar que todo se halle en perfecto orden y sin deterioro, apareciendo como si hubiese estado reciente la fecha de su apertura apesar de los 12 años que lleva funcionando.

Como si esto no fuese bastante, desde que ocupa la presidencia de la Testamentaría el Sr. de Ondovilla, anualmente se celebran los exámenes generales concediendo á los niños, á más de los premios de 125, 50 y 25 pesetas, dispuestos por el Fundador, infinidad de trajes, diplomas y libros cuyos modelos de años anteriores hemos podido examinar, y de los premios participan todos los alumnos, unos por merecerlos y otros para que les sirva de estímulo en los cursos sucesivos.

El plan de enseñanza y organización escolar, están inteligentemente implantados: el número de plazas fijo, sin que por caso alguno se admitan más alumnos de los debidos. La admisión se hace por turno riguroso de presentación de solicitudes, y en número suficiente para cubrir vacantes después de haber sufrido el reconocimiento del médico inspector de la Fundación, que lo es D. Frutos Nava, que tiene la obligación de asistir diariamente para auxiliar en los casos de su profesión, siendo condición precisa para ingresar en ellas ser mayor de 4 años y no haber cumplidos 6.

Restanos solo manifestar que de los diez testamentarios designados por el fundador, solo dos sobreviven; el indicado Sr. de Ondovilla y don Feliciano de Isla, siendo compatronos designados por el Ayuntamiento, según cláusula de la fundación, los Sres. Condes de Bernar y Malladas.

El claustro de Profesores con que las Escuelas cuentan, se compone del Profesor Jefe D. Evaristo Bravo y las Profesoras Doña Pilar Martínez, Doña Eladia Mayor y Doña Emilia García.

Todos, cada cual en su esfera de acción, justo es consignarlo, todos cumplen con su cometido, contribuyendo á que se realicen los laudables deseos del fundador Sr. Aguirre, acreedor por todos conceptos á la respetuosa admiración de sus conciudadanos.

## ANALOGÍAS

### I

¿Dormía? ¿Velaba?

¿Quién puede decir al rayar el alba si es de noche ó es de día?

Mis párpados, pesadamente caídos, apenas deja-

ban penetrar al través de mis pestañas hilos delgados de dorada luz que, juntándose en pequeños haces que se entrecruzaban en todas direcciones, se confundían en una claridad indistinta, semejante á las aureolas con que los pintores cristianos acostumbra á circundar la cabeza de sus santos.

Un vago rumor, parecido al que producen las agostadas mieses mecidas por la pesada brisa del verano, era lo único que hería mi oído.

Un placer indefinible, mezcla indistinta del severo goce del deber cumplido y de la dulce languidez que produce el sueño, llenaba todo mi sér.

No sabía dende estaba.

Y sin embargo, había visto acercarse á mí de puntillas la venerable imagen de mi madre; la había visto suspender el beso que iba á depositar en mi frente y retirarse con lentitud, murmurando: «Está dormido.»

Sentí pesar sobre mí la carñosa mirada de mi esposa y leí en su sonrisa alegre y resignada: «Déjmosle descansar; ¡cuánto habrá trabajado por nosotros esta noche!»

Luego puso rápidamente su pequeño dedo sobre sus labios; un grito de alegría se ahogó en los aires; mi hijo mayor quedó suspendido como un querubín, con los brazos abiertos para abrazarme. Lo sentí después caer pesadamente, percibí el ruido mal apagado de sus pisadas, que en vano quería disimular; le oí gritar en mi puerta á otros que se acercaban penosamente: «No hagais ruido, que papá duerme.»

Estaba despierto.

Mas no; estas imágenes no tenían contornos, no tenían grueso, nadaban en mares de púrpura; eran las figuras que veía pasar en mis meditaciones de quince años.

Sí; porque yo sentí á mi padre que me abrazaba; á mi padre que olvidaba un momento sus dolores para sonreír á mis pequeños triunfos de niño; á mi padre que me bendecía, que amaba á mi amada, que escuchaba antes que yo sus secretos, que la enseñaba á esperar y á confiar á mí,

Y entonces, todo se desvaneció; yo vivía á la par en diversos lugares y en diversos tiempos; mi razón veía con una perfecta claridad resueltos los problemas más difíciles; mi fantasía me presentaba atropelladamente, ricos de belleza y originalidad, libros, cuadros, tocatas y poemas. Yo sabía que conservando uno solo de ellos me hubiera hecho inmortal. Yo sabía también que me era imposible conseguirlo.

Y recordaba lo que pensaba cuando dormía, y recordaba el origen de este pensamiento en el pensamiento de la vela.

Y las imágenes del sueño se hacían más reales, y el ruido crecía en derredor mío, y se hacía cada vez más distinto.

Y hubo un momento inconmesurable en que yo tuve conciencia plena del sueño y de la vela.

Y abrí los ojos y las imágenes huyeron y se dispersaron. Estaba despierto.

¿Qué es este momento, decidme, entre el sueño y la vela, en que el espíritu tiene conciencia de los dos mundos?

### II

Leía.

Mis ojos aun no se negaban á mirar; mis brazos sostenían perfectamente el libro.

Pero más allá de mis ojos se confundían las letras; veía cosas sin forma y sin color.

De pronto se destacaban en medio de la realidad objetos que no existían, objetos que yo no evoqué.

Y estos objetos se agrandaban, y giraban y amenazaban cubrirlo todo.

Y sentía un dulce sopor.

Pero la realidad triunfaba y el objeto desaparecía.

Mis pensamientos se sucedían con vertiginosa rapidez.

Y eran juntamente lo leído, el recuerdo, lo pen-



sado, algo que me era completamente extraño y que en vano me esforzaba por adivinar.

Pero todo esto vivo, animado, formando un panorama, que luchaba con el panorama exterior.

Se me figuraba dormir y despertar á cada instante.

Oía distintamente voces que á nada respondían, que yo ni nadie pronunciaba.

Languidecían mis miembros: el libro se cayó.

Veía la realidad, pero cada vez más indiscernible.

Los dos panoramas se confundían en uno.

Pero el exterior se había ido haciendo cada vez más lejano, al paso que los fantasmas se multiplicaban y engrandecían.

Conocía que no podría sustraerme á su influjo.

Todos mis amores, todos mis pensamientos se concentraban en uno.

Veía cielos azules con estrellas de plata.

Creía vivir al mismo tiempo en dos universos.

¿Velaba? ¿Dormía?

Cuando los más oscuros colores de la luz solar se juntan con las primeras sombras ¿quién puede contestar á la pregunta: ¿es de día ó es de noche?

Mas decidme: ¿qué es este momento supremo entre la vela y el sueño, en que el espíritu tiene conciencia de los dos mundos?

### III

¿Qué es lo que ve el hombre cuando nace?

¿Qué es lo que ve el hombre cuando muere?

¿Tiene entonces conciencia también de las dos vidas?

FEDERICO DE CASTRO,

Catedrático de la Universidad de Sevilla.

## PROUDHON

(Continuación.)

Proudhon, el que aspira á convertir la ciencia social en ciencia matemática, es relativamente deficiente en recursos especulativos. Adelantemos que en la primera y en las dos siguientes memorias acerca de la propiedad, Proudhon la combate y defiende la posesión, pero más tarde, al refutar el Comunismo y proponer la justicia distributiva, llegando á la igualdad y á la mutualidad en cambios y servicios, ha de pedir que continúe la herencia como base de la familia. De suerte que la posesión que propone para sustituir á la propiedad, se reduce á declarar en el Estado un derecho emfiteutico sobre toda propiedad, derecho implícitamente reconocido por la tributación. Es excesivamente pobre la parte afirmativa de la doctrina proudhoniana.

No produjo todo el escándalo que Proudhon esperaba con su primera Memoria. Se defendió ante el Tribunal de Besançon, que deseaba suprimirle la pensión, y se defendió digna y valerosamente, consiguiendo la absolución y aduciendo en su defensa el carácter especulativo de su obra y el respeto que le inspiraba el Gobierno constituido, pues ni siquiera esperaba nada bueno de los republicanos. Tan aislado se siente dentro de sí, que, preocupado con su segunda Memoria sobre la propiedad, escribe á su amigo Bergmann: «Solo por tí me marchó un mes antes de lo que pensaba, por tí voy á romperme las piernas». Emprende su viaje á París, lo efectúa andando en seis días 80 leguas (por carecer de dinero), y ya no encuentra á Bergmann. Sobrelleva en París con gran austeridad una vida de escasez y de miseria. Con cierto pudor viril se complacía Proudhon en decir: «Sé lo que es la miseria, he vivido en ella». De su devoción á la amistad, no ofreció solo esta prueba Proudhon. La sentía como nadie y de ella escribió con acentos ditirámicos.

En 1841 resolvió Proudhon en parte las dificultades de la miseria, aceptando, mediante el pago de 1.800 francos por año, el trabajo que le ofreciera un Magistrado, que aspiraba á representar el país, para que colaborase en una obra de Derecho que no se llegó á publicar. Poco tiempo duró este *modus vivendi* de una inteligencia superior asalariada por otra inferior. De su servi-

dumbre se burlaba donosamente Proudhon, y de la manera como despertaba suspicacia en el espíritu timorato del Magistrado la audacia de los pensamientos de su colaborador.

Publicó (Abril 1841) Proudhon, su segunda Memoria sobre la propiedad, dedicada á M. Blanqui, como testimonio de gratitud por la crítica benévola que éste hizo de la primera. Aunque en su nuevo trabajo se había prometido á sí mismo cierta moderación (*Gloria Patri* y no toque de alarma), queriendo acentuar su significación como sabio y aminorar su representación como demagogo, no deja de escribir páginas vehementes Proudhon, dominado por su amor á la polémica. Seguía combatiendo á la clase media, respetaba el Clero y la Magistratura, y aun se colocaba á cierta distancia de los intereses momentáneos de la política, y desde luego rechazaba las doctrinas comunistas. «Considero—decía—una expropiación general imposible, y por este lado el problema de la asociación universal me parece insoluble. La propiedad es como el dragón que mató Hércules; para destruirlo es preciso cogerlo, no por la cabeza, sino por la cola, es decir, por el beneficio y por el interés.»

Pensaba Proudhon ser un gran filósofo luego que había conocido á Kant y comenzaba á estudiar á Hegel. Preparaba su libro, *Creación del orden en la humanidad*, pretendiendo explicar las leyes universales de la organización social y exponiendo economía política trascendente. No llega, sin embargo, á la ciencia especulativa, por que constantemente convierte las ideas en balas para cargar sus cañones. «Considero mi empresa—escribe por este tiempo (Mayo de 1841)—muy grande y muy gloriosa; sólo me resta hacerme digno de ella. Creo que el género *Memoria* es el que más me conviene; mitad ciencia, mitad folleto, noble ó alegre, triste ó sublime, habla á la vez á la razón, á la imaginación y al sentimiento. La ciencia pura es demasiado árida, los periódicos excesivamente fragmentarios, y los tratados extensos, muy pedantes. Beaumarchais y Pascal son mis maestros.»

Publicó Proudhon su tercera Memoria sobre la propiedad (*Advertencia á los propietarios*) en forma de carta á M. Considerant, escritor fourierista. Más libre de ideas metafísicas ésta que la segunda Memoria, expone con el autor su ideal de igualdad absoluta en la remuneración y, arrasado por la fuerza de la lógica no titubea en equiparar el salario de Phidias con el del peón de albañil. Son para él talento y genio monstruosidades que perturban el equilibrio general. Con frases místicas y exaltadas, con formas rudas y gráficas truenan contra la degradación de los tiempos, y exalta una austeridad de que ofrecerá después ejemplos elocuentísimos en su obra más importante, la *Justicia en la Revolución y en la Iglesia*. Llegará Proudhon á reconocer, merced á una visible paradoja, de las que se halla plagado su pensamiento, que el sueño milenarista de la igualdad es una de tantas letanías. En 1851 escribe desde la prisión, como pudiera hacerlo el más aristócrata de los genios: «Procurando conquistar el mayor número posible de bipedos á la dignidad humana, solo debemos considerar nuestros semejantes á los que gozan como nosotros de la libertad, de la razón y de la conciencia. La humanidad no se halla formada por las masas brutales, siempre dispuestas á gritar: ¡Viva el Rey! ¡Viva la liga! Según la estadística, hay en la tierra 900 millones de individuos con cara de hombres; dudo que la humanidad se componga de más de 90.000.»

Cede Proudhon en su lucha durante todo el año 1842, y aún pretende un empleo en la alcaldía de Besançon, que le es negado, viéndose en la necesidad de vender su imprenta con un déficit de 7.000 francos. «Nada me resta que hacer—dice—en Besançon. ¿Queréis guerra? pues la tendréis:» y vuelve á París el proletario con su lógica, especie de maza de Hércules, á descargar golpes sobre el yunque algo averiado de la organización social. Donde no llega la verdad, alcanza el sofisma; donde no basta el raciocinio, emplea la paradoja; si la sátira no es suficiente, allá va el sarcasmo.

Empleado Proudhon en Lyon, en casa de Gautier hermanos, que tenían una Compañía de vapores, tuvo que hacer varios viajes á París para atender á los negocios de sus patronos. Estuvo á su servicio hasta que se despidió en 1847, porque decía haber estado bastante tiempo al servicio de los demás, y deseaba ser amo aunque fuese de una choza de salvaje. «Si he de volver á ser asalariado,—añadía—aceptaré como patrono á un extranjero, á un desconocido, que no sea ni mi compañero, ni mi discípulo, que no ponga nunca los pies en mi casa, ni yo en la suya.» Durante esta época (1844) conoció en París á su discípulo, á otros socialistas y al alemán Grün, de la extrema izquierda hegeliana. Le proporcionó medios este último para estudiar á Hegel, cuya dialéctica había ya en parte presentado Proudhon. De su lógica decía Grün que era «especie de ejercicio á la prusiana;» de su representación, que era «el Feuerbach de Francia;» y en su entusiasmo por el proletario, profeta, Angel exterminador y Jehová á la vez, hace de él el siguiente retrato: «Fisonomía franca, frente excesivamente plástica, ojos trigueños hermosísimos, poca estatura, grueso en armonía con la viril naturaleza montañesa del Jura, pronunciación enérgica, llena, premeditadamente rústica, si se la compara con el gracioso gorjeo parisiense; un lenguaje conciso con frases de exactitud matemática; un corazón tranquilo y alegre; en una palabra, un hombre animoso con todo el mundo.»

U. GONZÁLEZ SERRANO.

Catedrático del Instituto de San Isidro.

(Se concluirá.)

## EN LA ACADEMIA DE SAN FERNANDO

El distinguido escultor D. Juan Samsó fué recibido solemnemente como individuo de número de la real Academia de San Fernando en la tarde del día 22 de Enero último, ocupando el puesto que al morir dejó vacante el ilustre escultor D. Sabino de Medina.

Presidía el acto D. Juan Facundo Riaño, y á su derecha é izquierda, respectivamente, se hallaban el secretario de la corporación, Sr. Avalos, y el señor Lozano.

Concurrieron á la recepción bastantes académicos y el lugar destinado al público estaba ocupado por muchos artistas y buen número de señoras.

En Barcelona comenzó el Sr. Samsó su carrera artística y alcanzó sus primeros y brillantes triunfos en las Exposiciones de 1860 y 1878.

Catedrático de modelado del antiguo y ropajes en la Escuela Especial de Pintura, Escultura y Grabado, su cincel ha producido muchas y buenas obras, la mayoría de ellas del género religioso, que es su característica.

Dadas sus aficiones y la tendencia que le ha hecho sobresalir en el arte, no es de extrañar que el Sr. Samsó haya elegido como tema para el acto de su recepción en la Academia *La Religión Cristiana y la Escultura*.

Haciendo un poco de historia acerca de lo que fué la escultura entre los antiguos, en la Edad Media y en la época del Renacimiento, y comparando las obras de entonces con las de nuestros días, ha venido á concluir el nuevo académico que, tanto el egoísmo como el afán vertiginoso de placeres exclusivamente terrenos, han secado en el presente la inspiración religiosa, que cuando nó, está perdida en el laberinto de ideas enmarañadas de las escuelas filosóficas.

El discurso del Sr. Samsó descansa sobre la frase de fray Angélico: *Chi fa cose di Christo, con Christo deve star sempre*.

Al interesante y breve discurso del Sr. Samsó contestó, en nombre de la Academia, D. Amós Salvador con un trabajo digno de persona tan erudita en asuntos artísticos.

Ambos académicos recibieron unánimes aplausos del numeroso y distinguido público que ocupaba el salón de actos de la Academia, y nosotros se los enviamos muy entusiastas y sinceros desde las columnas de esta Revista.





REGRESO DE UNA CACERÍA UN DÍA DE NEVADA



## LO LAMENTAMOS

Es verdaderamente desconsolador que cada día surjan nuevos disgustos en el seno de la Asociación de Catedráticos de Instituto. Esta corporación, tan respetable por la mayoría de los individuos que la componen, hace un año que no da pie con bola, por lo que, lejos de atraer valiosos elementos, vé cómo socios de los más distinguidos no concurren á sus trabajos, otros se despiden de ella, y los muchos Catedráticos, casi todos los del Instituto del Cardinal Cisneros, que no formaban parte de ella, insistentemente en no ingresar, convencidos del escaso fruto que á la enseñanza han de reportar las tareas de la Asociación.

Hoy toca el turno de disgustarse y, por cierto, con sobrada razón, al eminente hombre público D. José Muro, como juzgarán nuestros lectores por la siguiente carta que dirige al Ilustrísimo Sr. D. Eduardo Abela.

«Ilmo. Sr. D. Eduardo J. Abela.

«Mi distinguido amigo y compañero: En el acta de la sesión celebrada por la Asamblea de Catedráticos de segunda enseñanza, en 30 de Diciembre último, que usted publica en su semanario, leo que

«El Sr. Becerro de Bengoa dió cuenta de las gestiones que en el Congreso ha hecho, en unión de los Sres. Requejo y López Muñoz, para la aprobación de una proposición de ley que hiciera cesar la anomalía de que carezcan de derechos pasivos los Catedráticos ingresados en el profesorado desde 1868 á 1887.»

Más adelante, leo también entre los acuerdos adoptados por dicha Asamblea:

«Que los Catedráticos de Institutos, que son Diputados á Cortes, Sres. Becerro de Bengoa, Requejo, López Muñoz y Zavala, gestionen, inmediatamente á la reunión de éstas, la aprobación del proyecto de que se trata.»

Lamento, por la verdad, que no por mí, el olvido

en que incurrió el Sr. Becerro. Justo es que se acordase de sí mismo y de nuestros dignos compañeros los Sres. Requejo y López Muñoz; pero, ya no es tan justo que hiciese preterición de mi nombre, cuando precisamente fui yo el Presidente de la Comisión parlamentaria encargada de dar dictamen sobre la proposición de Ley, é hice cuanto pude para que prosperase.

Por lo que se refiere al acuerdo de la Asamblea, sólo me ocurre decir que colocado el asunto en manos tan hábiles como las de mis compañeros de carrera y de Diputación, no es necesario mi modesto concurso, ni nada me toca hacer.

Ruego á usted se sirva insertar estas líneas en *La Segunda Enseñanza* y se lo agradecerá mucho su afectísimo amigo q. b. s. m.,

José Muro.

*La Segunda Enseñanza* trata de dar al ilustre ex ministro una satisfacción en las siguientes líneas:

«Complacemos con mucho gusto á nuestro amigo, y pasamos copia de su carta al Sr. Becerro de Bengoa, que nos asegura haber sido su omisión completamente involuntaria, refiriéndose solo á los presentes.

En lo respectivo al acuerdo de la Asamblea, es natural que éste fuera congruente á los nombres de los diputados catedráticos que se habían citado; no incluyendo el esclarecido nombre del Sr. Muro, más bien por respeto á los compromisos parlamentarios que pudiera tener, que no por preterición, que fuera enteramente injustificada y nada conforme á los sentimientos de simpatía que nos inspira á todos el Sr. Muro, que además de ser distinguidísimo Catedrático, se le considera como buen compañero y excelente amigo, solícito siempre en favor de todos los que demandan su apoyo.

El prestigio del Sr. Muro, como político, es de gran valía para nuestra Asociación, para que ésta pudiera prescindir de su eficaz concurso, y si la reconocida bondad de su carácter no le asegurara la más decidida cooperación, ya lo solicitaríamos de

él los muchos compañeros que le queremos fraternalmente como se merece.

Rectifique, pues, nuestro amigo; porque no dudamos en asegurarle, que siempre ha merecido y posea la mayor confianza de los Catedráticos asociados, que tiene el honor de representar *La Segunda Enseñanza*»

Estas satisfacciones son una prueba más del buen deseo y verdadero amor á la Sociedad, que anima al distinguido Catedrático Sr. Abela, que tantas simpatías tiene en el profesorado de Institutos, como demuestra el crecido número de representaciones que presentó á la Asamblea, sin haberlas solicitado, cuando tan pequeñas é insignificantes trajeron otros, apesar de que sus relaciones oficiales les prestaban extraordinaria facilidad para su afán de exhibición; pero la verdad es que la buena voluntad del Sr. Abela no puede hacer que las cosas hayan acontecido de distinta manera de la que acontecieron.

Lo cierto es que la Sociedad pecó de ingrata omitiendo en su voto, el nombre respetable de don José Muro, honra del profesorado español y uno de los más acreedores á la gratitud de sus compañeros por haber trabajado *tanto como el que más* en favor de la justa concesión de los derechos pasivos á los Catedráticos ingresados en el Escalafón desde 1868 á 1887.

Esta ingratitud no debe extrañar al Sr. Muro, cuyo clarísimo talento conoce de sobra lo que son sociedades humanas, y puede estar en la absoluta seguridad de que todo el Profesorado de segunda enseñanza, que importa bastante más que las veinte personas reunidas en la Asamblea, aprecia su mérito, agradece sus servicios y sabe distinguir perfectamente á los hombres de positivo valer de aquellos otros, y en manera alguna nos referimos á los dignísimos Catedráticos diputados, que todo lo fían como verdaderos farsantes á protecciones indignas ó á ridículas exhibiciones.

Lo único que lamentamos es que la Asociación



ESCUELAS—FUNDACIÓN AGUIRRE EN MADRID



no vuelva en sí de ciertos errores, cuyas consecuencias ha tocado algunas veces, y no reine en su seno la armonía que fuera de desear para bien del Profesorado y de la enseñanza. Ya que en ella están hombres tan distinguidos como los Sres. Becerro, Cuelo, Tortosa, Abela y Requejo, que aún no han perdido las ilusiones como la mayoría de los Catedráticos, creemos que bien podrán intentar algo en ese honroso camino, ya que para los grandes hombres son los grandes hazañas.

## EL MONTEPIO DE LOS MAESTROS

Signe siendo objeto preferente de la atención de los Maestros y de su prensa la suerte que puede caber al Montepío en época más ó menos próxima. Un año hace que las revistas profesionales de Madrid dieron la voz de alarma, dando motivo á que el Sr. Ollero publicara en *El Mortero* sus primeros artículos, y que, al fundar dicho señor *El Magisterio Nacional*, ensañara su campaña y arreciara en sus acometidas de modo tal, que ha conseguido preocupar á los más optimistas y confiados, y sacar de quicio á la misma Junta.

Las suaves y corteses demandas de las revistas profesionales que se publican en Madrid, incluyendo ésta nuestra, no consiguieron nada para acallar la alarma de los más maliciosos ó mejor informados, y ha sido preciso un carácter impetuoso y batallador, como lo es el Sr. Ollero, para que hayamos podido conseguir noticias y declaraciones, sinó oficiales, notoriamente sancionadas por la Junta.

Triste es confesarlo y doloroso reconocerlo por cuantos, como nosotros, optamos siempre por la templanza y por el exceso de benevolencia para juzgar y acusar; pero los hechos nos arrastran con fuerza incontestable á condenar nuestros procedimientos por ineficaces.

Para las observaciones y preguntas amistosas y delicadamente hechas; para los cargos, si muy suaves en la forma, muy graves en el fondo, no tuvo la Junta la cortesía de darse siquiera por enterada. Para las acusaciones terribles y escuetas dirigidas por el Sr. Ollero; para la campaña ruda, impetuosa y constante del *Magisterio Nacional*, para esto todos hemos visto lo que ha tenido la Junta: de lo cual se deduce, ó no hay lógica en el mundo, que aquí no hay más camino que emprender, para hacerse oír, que dejarse de suaves formularios y de delicada y melosa fraseología.

Y decimos esto, porque en el fondo, tan graves son los cargos que hemos leído en los más comedidos colegas profesionales, como en los escritos del Sr. Ollero. Del mismo formulario de la prensa, discutido y aprobado por unanimidad, se deduce menos que de lo que se viene escribiendo en el *Magisterio Nacional*? No, para cuantos sepan leer entre líneas.

«Perdone el lector nuestra insistencia», escribía hace poco *El Imparcial*, aludiendo á los escandalosos abusos cometidos en Murcia con motivo de las quintas: «Para hacer el bien la prensa no tiene otro camino. Un solo artículo, por «sensacional» que sea, no sirve más, para acabar con inveterados abusos, que lo que serviría para abrir extensa brecha en fuerte muro un cañonazo, cualquiera que fuese el calibre del cañón».

Y abundando en la misma opinión de *El Imparcial* se expresaba tres días después *El Heraldo de Madrid*, temeroso de que las promesas del remedio quedaran incumplidas, en los siguientes términos:

«Por esto mismo necesita la prensa insistir en su campaña, volver de continuo á la lucha, acosar á los gobernantes, fatigar al público, si es preciso. Se ha presentado una ocasión de poner á prueba la sinceridad de esos propósitos de enmienda que ahora lleva todo el mundo en los labios: no debemos desasirnos de ella mientras no se vea que los hechos corresponden á las palabras, ó no quede en triste evidencia lo falso y vacío de tanta promesa halagadora».

No siempre la prensa, hay que reconocerlo, agregamos nosotros, está acertada en la elección de las formas y procedimientos para conseguir el bien, ó el remedio de males; pero es innegable que jamás consiguió corregir ilegalidades ni abusos cometidos por poderosas corporaciones, ni por linajados personajes, ni por influyentes políticos, sin tener que abandonar las formas corteses, el lenguaje comedido y los rebuscados convencionalismos, y trazarse, para seguirla impertérrita y valientemente, la senda recta, despejada que conduzca al fin perseguido, aunque para recorrerla haya tenido que sufrir algo la cortesía, y necesitándose prestar más culto á la claridad y concisión en el ataque que á las reglas de bien decir y á las muchas veces engañosas de buena sociedad.

La campaña audaz y persistente del señor Ollero, ¿es beneficiosa ó perjudicial á los intereses del Magisterio?...

Pregunta es esta que no nos atrevemos á contestar, pero ciego ó muy miope estará quien no vea el éxito alcanzado; y, juzgando por lo que es del dominio público, afirmamos que ha sido provechosa. Si razones de índole reservada, y cuya existencia ignoramos, pueden autorizar á los que las conozcan, para afirmar que esa campaña es perjudicial, los que tal sepan, debieran ilustrar á los que no estamos en el secreto; y con hechos prácticos ó datos probadamente ciertos, destruir la campaña del Sr. Ollero, probando que las tremendas acusaciones por él dirigidas y sostenidas cada vez con más tesón, resultan infames injurias que caen de lleno en la esfera del Código penal, y, por consiguiente, que si el señor Ollero no recibe el castigo que el Código fija, es verdaderamente por un exceso de magnanimidad de la Junta y una prueba de su elevación de miras.

Entre tanto que esto no se aclare, el Sr. Ollero se creará, y no con falta de razón, que es el más acérrimo defensor del Montepío, en cuanto que solo él resulta afrontando con valentía las consecuencias de fustigar sin miedo á la Junta y de retarla con acusaciones tremendas; y hay que no olvidar que el Sr. Ollero, juzguesele benévolo ó desfavorablemente, ni es un advenedizo en la clase del Magisterio primario, ni un novel en el periodismo, haya provocado esa campaña por inexperiencia periodística ó por ignorancia de lo que penan y castigan las leyes á los que difaman é injurian.

Pero aparte de los fundamentos que pueda alegar el Sr. Ollero para sostener determinadas acusaciones, tenemos como síntoma favorable en pró del sostenimiento de los fondos del Montepío la derogación del Reglamento del 88, que, como muy oportunamente puso de relieve el Sr. Zapatero en la reunión del 8 de Enero, tantos y tan grandes perjuicios irrogó á la Caja, no siendo menores los que resultaron con el artículo 16 del último Reglamento, derogado hoy también.

Pero si estos males se han remediado, ¿se remediarán también las faltas é imprevisiones cometidas y, sobre todo, los perjuicios inmensos que nos traen las reformas del Sr. Garza por lo que á la provisión de escuelas se refiere?... Estas, éstas son las que traerán la muerte segura y pronta del Montepío, si no se encuentran medios de reforzarlo, pero en cantidad superior á los perjuicios que dichas reformas han de irrogar necesariamente, y claro es que á neutralizarlos deben encaminarse los esfuerzos de la Junta y de cuantos están interesados en sostener y fomentar los fondos del Montepío.

## REVISTA BIBLIOGRÁFICA

*Medios prácticos para fomentar la instrucción de las masas populares*, por D. Luis Manuel de Ferrer.—Es una interesante Memoria que, con el lema *Ad maiorem populi gloriam*, ha sido premiada con medalla de plata y diploma honorífico en el concurso de 1897 por la Sociedad Barcelonesa de Amigos de la Instrucción. Raras veces se habrá adjudicado premio más merecido que el otorgado á la Memoria del distinguido Catedrático del Instituto de León. En brevísimo número de páginas

contiene más enseñanzas que muchos libros de gran volumen. No podemos dar una idea de su fondo, porque está tan aprovechado el papel, que extraerla sería reproducirla. El autor ha sabido unir el mérito de la brevedad al espíritu verdaderamente práctico, al sano juicio y al acierto en la exposición. Nosotros aconsejamos con toda sinceridad su lectura, convencidos de que ha de ser provechosa, y para que todo sea bueno en el citado opúsculo, es hasta barato, pues sólo cuesta 15 céntimos.

No podemos menos de congratularnos de ver á tan distinguido profesor consagrar su actividad al beneficio positivo del país. Ese, ese es el camino honroso de los hombres dignos de llevar la toga, y que en vez de zascandillar por los ministerios, ávidos de provechos vergonzosos, se preocupan seriamente de la instrucción pública, única base de regeneración y de prosperidad para el país.

## POESIA

Cayó en el mar una gota  
desprendida de una nube,  
y aunque el nivel luego sube,  
ni el mar dormido lo nota.

Lanza el hombre una verdad  
hija de estudio profundo,  
y aunque se estremece el mundo,  
no la ve la humanidad.

La gota en el mar caída  
círculos sin fin describe,  
y con la verdad recibe  
la humanidad nueva vida.

No te canses de brotar,  
brota, pensamiento, brota,  
pues sé que una sola gota  
levanta el nivel del mar.

JOSÉ DE VELILLA.

## LA INSTRUCCIÓN PÚBLICA

Con este título y firmado por nuestro respetable amigo, el ex director general de Instrucción pública, D. Eduardo Vincenti, ha publicado el *Heraldo de Madrid* una serie de notables artículos, cuyos últimos párrafos transcribimos en nuestra Revista, por que ellos sintetizan el trabajo del Sr. Vincenti, y por estar nosotros en un todo conformes con el espíritu que los informa:

«La instrucción debe respetar gloriosas tradiciones; pero debe penetrar en las realidades de la vida moderna; no debe olvidar el pasado, pero debe mirar á lo porvenir.

«La educación no puede ser hoy como ayer; hoy domina la concurrencia universal en todos los terrenos; son distintas las condiciones de la vida y las relaciones con los pueblos.

«La educación debe tener por misión formar hombres capaces de pensar, querer, obrar, vivir, y vivir bien.

«La educación no está en el libro, está en el método, en la tendencia, en el sentido, en la acción, en la habilidad del profesor.

«En resumen, por lo que respecta á la enseñanza primaria, si ha de ser efectiva su obligación, es preciso:

1.º La incorporación al Estado de la enseñanza primaria.

2.º Reforma de la escala de sueldos de los maestros.

3.º Necesidad de que todos los maestros procedan de las Normales.

4.º Reforma de las Normales disminuyendo el número de éstas bajo la base de la ampliación de sus estudios.

5.º Inspección escolar directa y enérgica.

6.º Ley de higiene escolar.

7.º Ampliación de los estudios de las Escuelas primarias superiores.

8.º Cursos de adultos, lecturas populares en dichas Escuelas.



## VARIEDADES

Remitida á informe del Consejo de Estado la protesta que, contra las oposiciones al cuerpo de Abogados del Estado, formularon varios opositores reprobados en las mismas, aquel alto cuerpo, en vista de todos los antecedentes, ha informado que proceda desestimar las reclamaciones formuladas, puesto que todas se fundaban en hechos inexactos.

Han sido nombrados secretarios de las Universidades de Valladolid y de Oviedo respectivamente D. Juan Peinador y Baños y D. José Fernández Quevedo.

La Diputación foral de Navarra ha consignado en su presupuesto 12,000 pesetas para la enseñanza agrícola, con el fin de fomentar la instrucción entre los labradores y hacer que sus hijos se aficianen á la agricultura.

Por real orden del Ministerio de Fomento que publica la *Gaceta*, se aprueba el siguiente cuadro de analogías entre las asignaturas de las Escuelas de Comercio:

Primer grupo.—Aritmética y cálculos mercantiles, con Contabilidad y Teneduría de libros.

Segundo grupo.—Legislación mercantil y Sistema Aduanero, con Economía política é Historia del desarrollo del Comercio.

Tercer grupo.—Nociones de geografía económico-industrial y estadística, con complementos de la Geografía y Estadística comparada.

En Zaragoza se ha constituido una comisión permanente de veterinarios, con el fin de recoger adhesiones de todos los profesores de España y de las corporaciones oficiales, para elevar después una exposición á los poderes públicos solicitando creten el proyecto de ley de policía sanitaria de los animales domésticos, aprobado por el Congreso internacional de higiene y demografía celebrado en Madrid.

El día 3 de Febrero próximo darán comienzo en el salón de grados de la facultad de Ciencias de la Universidad Central los ejercicios de oposición á la cátedra de Historia natural, vacante en la Universidad de Granada.

Las Escuelas normales que á la fecha presente subsistirán por acuerdo de las Diputaciones provinciales respectivas son:

*Superiores de Maestros:* Badajoz, Barcelona, Córdoba, Coruña, Granada, Huesca, Oviedo, Salamanca, Sevilla, Tarragona y Valencia.

*De Maestras:* Badajoz, Barcelona, Córdoba, Coruña, Granada, Málaga, Oviedo, Salamanca, Sevilla, Tarragona y Valencia.

*Elementales de Maestros:* Alava, Albacete, Almería, Cáceres, Cuenca, Guadalajara, Huelva, Jaén, Lérida, Logroño, Málaga, Murcia, Pontevedra, Santander, Segovia, Soria, Toledo y Zaragoza.

*De Maestras:* Alava, Almería, Cáceres, Castellón, Guadalajara, Jaén, Lérida, Logroño, Murcia, Pontevedra, Segovia, Soria, Teruel, Toledo y Zaragoza.

En sesión de la Academia de San Fernando, y en junta extraordinaria han sido elegidos los señores D. José Esteban Lozano, D. Jesús de Monasterio y D. Angel Avilés para los cargos de censor, tesorero y bibliotecario, respectivamente, constituyéndose también la comisión mixta de monumentos en esta forma.

Presidente, D. Juan Facundo Riaño (director de la Academia).

Secretario, D. José María Esperanza y Sola.

Vocales, D. Eduardo Saavedra y D. Cesáreo Fernández Duro.

Por Real decreto se establece en Bilbao, á expensas de la Diputación y del Ayuntamiento de aquella villa, una Escuela de Ingenieros industriales.

Los nombramientos de los profesores numerarios y auxiliares se harán por el Gobierno, por los trámites y turnos establecidos en la legislación vigente para el Profesorado oficial.

Los nombramientos de profesores de las asignaturas de estudios generales y de los auxiliares de todas las asignaturas recaerán en Ingenieros, Arquitectos ó Doctores en Ciencias. Los de profesores de las asignaturas de aplicación, en Ingenieros industriales.

Los de los profesores y auxiliares interinos que han de encargarse de las enseñanzas al abrirse la Escuela, se harán por el Gobierno, á propuesta de la Junta de Patronato y recaerán en personas que posean los títulos antes mencionados.

Las vacantes del personal docente interino que ocurran en lo sucesivo hasta que se hagan los nombramientos en propiedad, se proveerán también por el Gobierno á propuesta en terna de la Junta del Patronato, la cual oirá previamente al Claustro de profesores.

Han sido acordados los expedientes concediendo títulos administrativos de 1.650 pesetas á los auxiliares de las escuelas públicas municipales de Madrid, doña Julia Agustino, doña Dolores Martín Olavarría y D. Sebastián Vicente Pérez.

En virtud de oposición, han sido nombrados Catedráticos de Agricultura de los Institutos de Mahón y Tapia D. Eduardo Martín del Amo y D. Rufino Abela y Sanz, y Profesor clínico de la Facultad de Medicina de Cadiz, D. Juan Gilabert.

Hemos tenido el gusto de saludar en esta corte al distinguido é inteligente artista y propietario de Coria (Cáceres), nuestro antiguo y querido amigo D. Joaquín Aldana.

Han sido confirmados en sus cargos los profesores interinos de las Escuelas Normales de Valladolid, D. Felipe Molina Fraile y D. Regino de Pablo Amustio. El de Las Palmas (Canarias), D. Juan Hidalgo Romero, y el de la de Barcelona, D. Zenón Martí y Ramis.

Hemos recibido el reparto 25 de *El Primor Femenil*, correspondiente al mes de Enero próximo pasado.

Vemos con gusto que anuncia para el próximo número, el comienzo de un útil tratado de corte y confección, en forma de folletín.

Muchas son las reformas que en poco tiempo se han introducido en la publicación de tan interesante Revista, no dudando sabrán apreciarlo en lo que valen, sus numerosas suscriptoras.

Número de muestra gratis, dirigiéndose por carta á la Administración: calle de Valencia, 307.—Barcelona.

Copiamos del último número de *La Ley*:

«El caballo de Calígula se titula otro folleto de que es autor D. Emilio Juste, en el cual hace historia acerca de cuanto se escribió en los periódicos, incluso el nuestro, sobre la ilegalidad del Real decreto refrendado por el Sr. Gamazo, elevando al modesto profesor de francés D. Fernando Araujo, á la categoría de jefe de Administración de 1.ª clase en concepto de Inspector general de enseñanza con sueldo de 10.000 pesetas y dietas correspondientes.

Ya hemos demostrado que semejante nombramiento conculca las leyes vigentes, y prueba de ello es que la Ordenación general de pagos se opone al abono de haberes, asunto llevado reciente-

mente al Consejo de Estado, porque en cierto centro interventor se dictaminó en favor del agraciado con tan pingüe prebenda, invocándose «precedentes» (socorrido pretexto para sucumbir ante exigencias de ministros pisoteando leyes.)

Y así se regenera la Administración de España.»

\*\*\*

El notable profesor de inglés Mr B. Robert, ha fijado su domicilio en Madrid. La justa fama de que viene precedido y que mantendrá en esta corte por su vasta ilustración y lo práctico de su método tan sencillo como agradable, nos hacen creer que le sobrarán alumnos de una lengua cuyo conocimiento se ha hecho hoy indispensable.

Mr. Robert sólo dará lecciones á domicilio y pueden enviársele avisos Fuencarral, núm. 55, portería.

El profesor D. Francisco P. Garófalo anuncia que para las vacaciones del año escolar vendrá á Madrid á dar en el Ateneo un curso de lecciones de Historia.

Ha fallecido en Madrid D. Jerónimo Macho de Velado, catedrático de Mineralogía y Zoología en la facultad de Farmacia de la Universidad Central.

Durante su larga carrera en el profesorado, supo, merced á sus talentos, conquistarse el Sr. Macho una sólida reputación de hombre de ciencia.

Era, además, Consejero de Agricultura, Industria y Comercio, y estaba en posesión de la encomienda de Isabel la Católica.

Reciba su distinguida familia nuestro más sincero pésame.

Agradecemos mucho á *La Segunda Enseñanza* el cariñoso suelto que nos dedica. Si antes no habíamos enviado nuestra visita á tan apreciable colega, es porque no nos agradaba la conducta que desde principios del año anterior venía siguiendo; pero desde que una persona tan respetable como el Ilmo. Sr. D. Eduardo Abela se ha encargado de su dirección, el órgano de la Asociación de Catedráticos responde perfectamente á su cometido y merece la consideración de todos sus compañeros en la prensa. Los trabajos que viene realizando, su buena redacción tan diferente de la pésima que antes tenía, su espíritu de concordia y todas las recomendables condiciones que nos complacemos en reconocer á tan ilustrada revista, nos han movido á entablar con ella amistosas relaciones que, sean cuales fueren las diferencias que pudieran surgir en la vida periodística esperamos no se turbarán jamás.

Se ha abierto la matrícula (una peseta por todo el curso), en el Ateneo para la nueva clase de Artes Teatrales, que ha de explicar D. Eusebio Blasco.

El profesor se propone, no solamente dar su clase los jueves, sino ocuparse en los demás días de la semana en dar un curso práctico de declamación, de manera que los alumnos puedan darse á conocer como actores en el salón grande del Ateneo en el próximo mes de Abril, y de este modo el Ateneo vendrá á ser un nuevo centro artístico del que saldrán actores para los teatros.

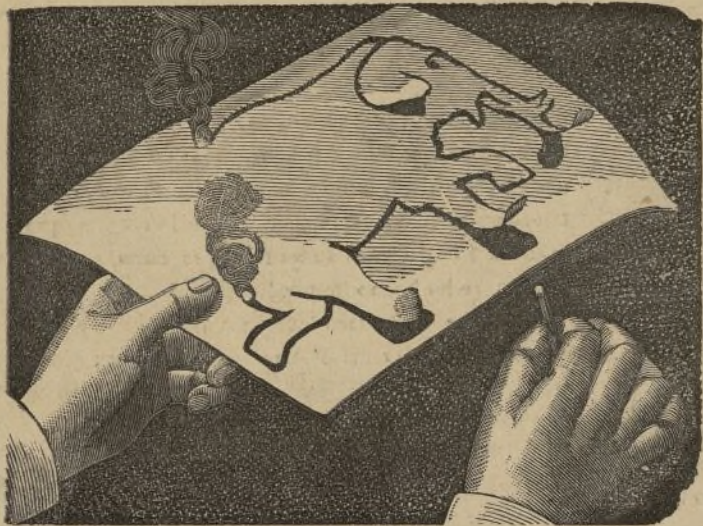
Conviene pues, á las personas de ambos sexos que sientan vocación por el arte dramático y deseen dedicarse á la escena, seguir asiduamente este curso que les abre porvenir en la vida del arte.

Se halla vacante en la Escuela de Veterinaria de Córdoba la cátedra de Fisiología é Higiene, Mecánica animal y aplomos y pelos y modos de reseñar, dotada con 3.500 pesetas anuales, y correspondiendo su provisión al turno de concurso, según el artículo 1.º del Real decreto de 26 de Diciembre de 1893; se anuncia al público, á fin de que los Catedráticos que deseen ser trasladados á ella ó se hallen excedentes, puedan solicitarla. El plazo termina el 12 del actual.

Alfredo Alonso, impresor, Barbieri, núm. 8.



## FÍSICA RECREATIVA SIN APARATOS



DIBUJO TRAZADO POR LA ACCIÓN DEL FUEGO

Tómese un fósforo encendido, y tóquese con él un punto del papel preparado. Al instante se propaga el fuego en una línea que sigue una dirección determinada.

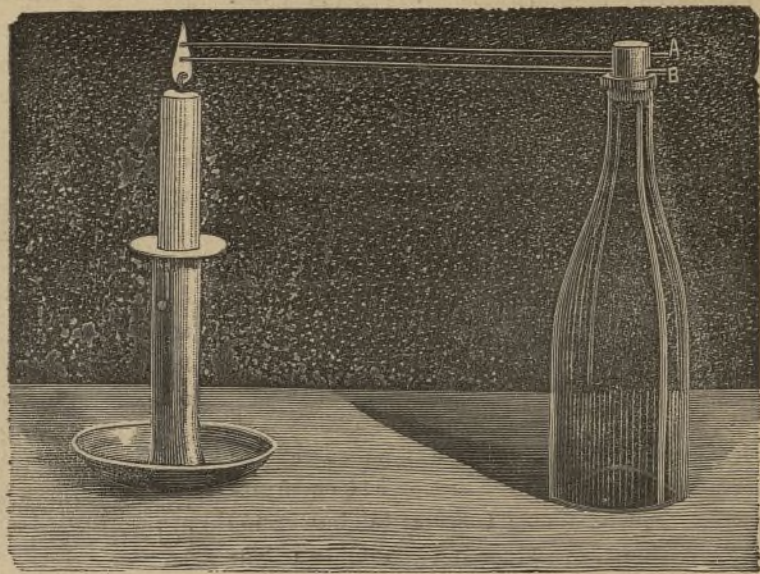
Es muy curioso y recreativo ver extenderse la línea de fuego en la superficie del papel, trazando con anterioridad, ora un personaje, ora un elefante u otro animal, ya un nombre, ya una inscripción cualquiera.

Los trazos de fuego suelen dividirse en dos, que se alejan uno de otro, siguiendo un contorno invisible, para reunirse y apagarse en un punto, cuando ya está trazado enteramente el dibujo.

El experimento es sencillísimo y fácil de realizar. Basta disolver salitre (nitrato de potasa) en agua clara haciendo una disolución bien saturada en frío. Se toma entonces una hoja de papel delgado, y con un palito ó pluma de ave, ó si se quiere un pincel, mojado en la disolución del salitre, se traza la figura que se quiera, procurando que sean bastante gruesas las líneas del dibujo.

Trazada la figura, se deja que se seque, y queda preparado el papel para producir el fenómeno al contacto del fuego.

Cuando se toca con la brasa uno de los puntos del trazado, se opera la combustión siguiendo el fuego la línea del dibujo; pero como esta línea no es aparente en el papel antes de la combustión, porque la sal apenas deja un poro imperceptible, hay que marcar con un lápiz, cuando está fresco el dibujo, un punto de la línea que indique por dónde se ha de aplicar el palito incandescente.




EXPERIMENTO SENCILLÍSIMO SOBRE LA CONDUCTIBILIDAD DE LOS METALES

Con facilidad extraordinaria puede demostrarse la conductibilidad de los metales.

Tómese para ello un alambre de hierro ó una aguja de hacer calceta y un trozo de hilo de cobre de igual longitud y poco más ó menos del mismo grueso, y caliéntense en la llama de una bujía pasándolos por la superficie de ésta, y dejándolos enfriar en posición vertical, de modo que queden cubiertos de una ligera capa de ácido esteárico solidificado. Colocados entonces horizontalmente en un tapón de corcho sostenido por una botella, como lo indica el grabado, pónganse á calentar los extremos libres: á medida que el calor se propaga, el ácido esteárico se derrite y forma una pequeña gota que corre á lo largo de los dos hilos ó alambres según indica la figura.

Con este experimento se verá que la gotita corre más de prisa en el alambre de cobre que en el de hierro, lo cual prueba que aquél conduce el calórico mejor que éste.



**EL AGUILA**  
GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS  
Y GÉNEROS PARA CONFECCIONAR Á LA MEDIDA  
PRECIO FIJO  
Preciados, 3, esquina á la de Tetuán  
Teléfono núm. 661  
MADRID

Marca registrada.

**Racahout de los Arabes**  
DELANGRENIER

El mejor alimento para los niños, los anémicos, los convalecientes, los ancianos y todos los que tienen necesidad de fortificantes  
19, rue des Saints-Pères, Paris, y Farmacias.

**THOMAS**

PERFUMERÍA FINA Á PRECIOS REDUCIDOS  
Objetos para regalos de poco precio.  
Horquillas y toda clase de adornos de cabeza; cada ocho días se reciben novedades.  
Artículos para cotillones y carnaval.  
**Mayor, 30.—Thomas**  
Paraguas, sombrillas, bastones, abanicos á precios reducidos.  
Composturas de todas clases.  
Reposición de forros á paraguas y sombrillas.  
**THOMAS.—ALCALA 2**  
Madrid

**ALMAGRO Y COMPAÑIA**  
antes  
**Casa Romero**  
5, Preciados, 5, Madrid  
Escuela completa de piano, ordenada, anotada y digitada por J. Trags. La más correcta, más barata de crantás se han hecho. Contiene todos los estudios que se exigen para esta asignatura en la Escuela Nacional de Música, ordenados por grados de dificultad y cuidadosa y profusamente digitados.  
Catálogos gratis á quien les pida.  
**5, Preciados, 5**  
MADRID  
Dirigir los pedidos á  
**ALMAGRO Y COMPAÑIA**

## LA ILUSTRACION DEL PROFESORADO HISPANO-AMERICANO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACION: LUNA, 34, PRAL.

LA CASA  
**MATIAS LOPEZ**  
Madrid-Escorial

fabrica siempre las mismas excelentes clases de **Chocolate**, que de tanta predilección gozan entre las personas de buen gusto.  
Pidanse siempre estos Chocولات, que se encuentran en todos los comercios de Ultramarinos de España.  
**OFICINAS, PALMA, 8**  
Depósito central  
**CALLE DE LA MONTERA, 25**  
ESTÁN PREMIADOS CON 36 MEDALLAS  
CAFES, TES, DULCES

**LAS DOS PALABRAS**  
FÁBRICA DE CORSES  
Hijas de Julia A. de Zugasti  
CORSETERAS DE LA REAL CASA  
y premiadas en varias Exposiciones



Inventado hace años el **Corsé-faja de Salud**, que ha dado tan buenos resultados, pueden hoy ofrecer los de otros sistemas más modernos, para disminuir el volumen del cuerpo y tener más agilidad.  
Corses para contrahechas, variedad en fajas y corses  
**LAS DOS PALABRAS** en fajas y corses  
C. MORTALEZA, 1 para novia.  
Se remiten á provincias y al extranjero.



**TEINTURES BROUX**

EN MADRID: Peluquería y Perfumería de Puig, Corredera baja, núm. 9.

**CHOCOLATES Y CAFES**  
DE LA  
**COMPAÑIA COLONIAL**  
TAPIOCA, TES  
50 RECOMPENSAS INDUSTRIALES  
**18, CALLE MAYOR, 18**  
Madrid  
Sucursal: Montero número 8.